

## **Padre LORENZO COT**

### **Un Cura de nuestro pueblo, Profeta para este tiempo**

Un camino comenzado hace mucho tiempo...  
donde el Sembrador salió a sembrar.

#### ***Como semilla que cae...***

El Pbro. Lorenzo Cot nació Italia, el 1 de enero de 1825, en un pueblo llamado “Campos Nuevos” en la región del Piemonte. Sus padres fueron José Cot y María Teresa Brunel quienes acunaron la fe en la familia.

Desde pequeño, Lorenzo, fue cultivando esta semilla a través de la lectura de historias de santos, que le contaban sus padres y abuelos, como también la frecuente oración en familia. A temprana edad ingresó al Seminario Menor de Pinerolo donde, tiempo más tarde sería ordenado Sacerdote. Durante sus primeros años ejerció su ministerio como Vicario de Balvoutet, mientras desempeñaba la docencia en dicho Seminario.

Recibió por parte de la Universidad de Turín el título de Doctor en Letras, lo cual le permitió aportar mucha riqueza en el ámbito educativo.

En aquella época la situación que estaba viviendo Europa era muy compleja, especialmente en las regiones alpinas. Su corazón inquieto y apasionado lo lleva a tomar la decisión de venir a América en busca de nuevas tierras, sin saber que Dios tenía un sueño para esa semilla que había sembrado en su corazón.

Arriba a la ciudad de Paraná en octubre de 1856, en donde se le designa, como primer destino, la residencia familiar del Gral. Justo José de Urquiza.

#### ***...en buena tierra y da fruto...***

Fue un hombre muy preparado y con muchos dones, que se entregó con pasión a su ministerio.

La confianza que despertaba, incluso en la dirigencia política, motivó a que además de otorgarle la capellanía en el Palacio San José (donde ejerció su ministerio por un tiempo breve) fuese enviado a Europa para traer nuevas familias de inmigrantes. En su viaje recorrió París, Suiza, Italia, donde promovió, con admirables detalles, la riqueza de nuestra tierra entrerriana.

Los frutos de su tarea fueron grandes, aunque esta alegría no duró mucho ya que al poco tiempo de su regreso debió realizar denuncias por el incumplimiento de algunos compromisos adquiridos con los colonos de parte del General Urquiza, situación que lo llevó a serios enfrentamientos con Alejo Peyret, por entonces, encargado político de la Colonia y, además, con personas influyentes, protestantes y otros con ideas iluministas involucradas con la Masonería.

***“Si el grano de trigo que cae en tierra  
no muere, queda solo...”<sup>1</sup>***

---

<sup>1</sup> Juan 12, 24

Esta defensa de los inmigrantes le costó según sus propias palabras “sufrir una guerra sistemática” haciéndole pasar ratos amargos. Al respecto, comenta el P. Goiburú, “pedía constantemente ayuda para los colonos pues éstos se encontraban en la miseria más espantosa, tanto que esa pobre gente asistía descalza a la Misa de los domingos”.

Una vez asumida la Capellanía de la Colonia San José, los problemas se siguieron suscitando. El motivo central era el reclamo constante, del P. Lorenzo, por los derechos de los colonos frente a las promesas que se les había hecho. En la fundación de Villa Colón, el P. Cot es el encargado de la bendición de la piedra fundacional, del edificio de la primera escuela, y del canto del *Te Deum*.

***“mientras dormían vino su enemigo,  
sembró cizaña en medio del trigo”<sup>2</sup>***

A fines de 1867, el padre se ausenta del pueblo ya que acompaña a Mons. Gelabert y Crespo en su visita pastoral a la provincia de Corrientes, ocasión que sus adversarios aprovechan para sembrar la sospecha de que el padre había huido de la epidemia de cólera, que azotaba la zona.

A su regreso, no se le permite retomar la capellanía, pero luego de varias tratativas, se reincorpora a su puesto.

El ambiente de tensión crecía en burlas, insultos y amenazas, como él mismo relata en una carta fechada dos días antes de su muerte.

***“pero si muere, da mucho fruto...”<sup>3</sup>***

Es así que en la noche del 27 de septiembre de 1868, alojado en la casa de los hermanos Converset, irrumpe un señor, vestido como vasco, requiriendo su ayuda con el pretexto de que su esposa estaba agonizando. Frente a los consejos de los hermanos, que no fuera, el padre contestó: “me llaman para un enfermo, debo ir, aunque me maten”.

A pocas cuadras del lugar, sobre un terreno cubierto por un cañaveral, lo esperaban varios hombres para darle una paliza, situación que terminaría con su vida. Su cabeza quedó desecha por los golpes y su corazón con tres puñaladas. El terrible episodio nunca fue esclarecido...El compromiso con su pueblo y el testimonio de su martirio permanece como una perla como parte del tesoro de la historia de nuestra Iglesia.

***Aquella semilla que Dios había sembrado en nuestro suelo hoy está dando frutos!!!***

2018

“En estos senderos evangelizadores nos encontramos con el martirio del P. Lorenzo Cot, primer párroco de Colón, que entregó su vida por fidelidad a su ministerio sabiendo del riesgo que corría, cuyo 150° aniversario conmemoramos este año”<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Mateo 13, 25

<sup>3</sup> Juan 12, 24

<sup>4</sup> Mons. Luis Collazuol, Obispo de Concordia, *Encuentro diocesano de agentes de pastoral*, Predio Juan XXIII, Estancia Grande, 21 de abril de 2018